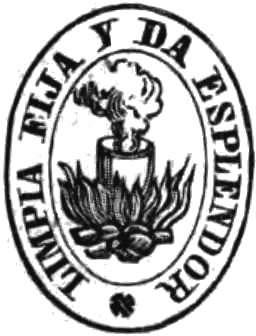
HERNANDO

C:\Users\Belén\Documents\PILAR\HERNANDO\FOTOS NUBE\Digitalizar09-07-16 1451.tif 

Y

LA RAE

***Con motivo del III Centenario de la Academia y la inauguración de la glorieta Victoriano Hernando en Segovia el 16 de octubre de 2014***

**Texto: Pilar Antón Puebla**

**Colabora: Ayuntamiento de Aldeanueva de la Serrezuela**

**Más información en:**

[**www.aldeanuevadelaserrezuela.com**](http://www.aldeanuevadelaserrezuela.com)

[**www.pilarantonpuebla.wix.com/editorial-hernando**](http://www.pilarantonpuebla.wix.com/editorial-hernando)

Leemos en la prensa:

”La publicación de la vigesimotercera edición del Diccionario de la lengua española, llega a las librerías hoy, dieciséis de octubre de dos mil catorce”. Esta obra, supone la principal aportación a la conmemoración de los 300 años de la Academia.

Precisamente ese mismo día, el Ayuntamiento de Segovia en acto solemne inaugura la Glorieta Victoriano Hernando, fundador de la editorial que andando el tiempo, mantuviera una estrecha vinculación con la RAE, publicando diferentes obras a lo largo de su trayectoria empresarial.

La relación Hernando y la RAE, abarcó la publicación de tres de sus Diccionarios de la Lengua (1884,1899 y 1914), uno Histórico (1933) y algunas otras obras más como: la Gramática, el Prontuario de Ortografía, el Epítome de Analogía y Sintaxis y el Compendio de Gramática para la segunda enseñanza.

El 3 de octubre de 1714 el rey Felipe V aprobó la creación de la Real Academia Española, conocida por sus siglas RAE.

El diccionario es la historia de las palabras del español, que tienen una personalidad acreditada. Sus definiciones, son tomadas como canónicas por millones de personas.

El primer diccionario se publica entre 1726 y 1739 en seis grandes volúmenes en folio *en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*. Fue impreso en la imprenta de Francisco del Hierro en Madrid, en la de su Viuda y posteriormente en la de sus herederos, contiene una dedicatoria al rey Felipe V, que supone una petición de asunción política del proyecto. Este diccionario se conoce con el nombre de Diccionario de Autoridades, pues la base son los autores que han tratado nuestra Lengua Española con mayor propiedad y elegancia.

La editorial Hernando publicará los diccionarios de 1884, 1899 y 1914 o lo que es lo mismo los diccionarios de las ediciones décimo segunda, décimo tercera y decimo cuarta. ¿Qué aportaron cada uno de ellos? ¿Cómo se fraguaron? ¿Quiénes eran académicos en ese momento?

**La duodécima** edición del diccionario **(1884)**, publicada por Gregorio Hernando en su imprenta de Madrid, cuenta con un total de 1.122 páginas. Se publica en plena restauración borbónica (Alfonso XII). Recupera tras seis ediciones *irreales,* la prueba del renovado vigor de una institución monárquica ajustada a los tiempos, pues la de la Lengua vuelve a ser «Real Academia Española»

La duodécima edición incorpora etimologías, conoce la introducción de muchas voces técnicas y nuevas, el empleo de la nueva ortografía, la supresión de diminutivos, aumentativos y superlativos fáciles de formar, y, como es natural dado el desarrollo del español en las nuevas repúblicas americanas, con la irrupción ya mencionada de nuevas academias de la lengua, incorpora muchos americanismos.

La vinculación con la Casa Hernando continúa y así en **1899**, será la imprenta de los Sres. Hernando y Compañía los encargados de publicar la **decimotercera edición**. Este diccionario tiene 1.050 páginas. En este momento ya ha culminado el proceso de transformación del antiguo Imperio Español en las Naciones políticas que hablan español.

La edición, está notablemente perfeccionada: rectificando etimologías, corrigiendo definiciones, suprimiendo superfluidades, enmendando errores y aumentando el caudal de voces, ha resultado la más completa de todas las publicadas hasta el día.

Se fija la terminología del Sistema Métrico Decimal. Se da prioridad a la definición científica por encima de la lexicográfica. La Academia se aleja del conocimiento lingüístico para potenciar el conceptual. La definición especializada y la enciclopédica van afianzándose. Hay un pulso entre la definición lingüística y la especializada.

En resumen contiene mejoras sustanciales con respecto a las ediciones precedentes, ya que los académicos le encauzan en las vías de las ciencias y la técnica.

El incremento de voces llega de la admisión de neologismos, demuestra una incipiente atención a los dialectos, mas por los americanos que por los peninsulares.

Uno de sus principales valores lo será la profundidad que alcanza la revisión de la que resulta especialmente nombres de animales y plantas, siguiendo la información enciclopédica que iniciara en 1884.

Es más manejable que el anterior, tiene sesenta páginas menos, menor tamaño, un cuerpo de letra más pequeño y el mismo precio.

En **1914**, también la Casa Hernando, Imprenta de los Sucesores de Hernando, publicará la edición **décimo cuarta**, con 1.080 páginas. En ella se mejoran algunas etimologías y se numeran las acepciones de una misma palabra.

En el catálogo de las obras de Literatura, Historia, Ciencias y Artes, Medicina, obras Musicales del Maestro Eslava y Filología de 1914, se cita a la Academia al hablar de una nueva Biblioteca de Autores Españoles, que tiene de nueva el tratarse de recopilaciones de obras introducidas, escogidas, prologadas por autores importantes como Marcelino Menéndez Pelayo de la Real Academia Española y director de la Biblioteca Nacional, o la colección de entremeses del XVI al XVIII de Emilio Cotarelo y Mori, también de la Real Academia Española o la Primera Crónica General de Ramón Menéndez Pidal, también Académico y profesor de la Universidad Central.

Ya proclamada la República burguesa en España, y en el exilio la familia Borbón desde 1931, publica la Academia en 1933 el primer tomo de su  Diccionario Histórico de la lengua española (Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando S. A.).

El contrato de 1929, lo firmarán por la RAE don Ramón Menéndez Pidal y don Emilio Cotarelo y Mori, director y secretario perpetuo respectivamente y por la Librería y Casa Editorial Hernando don Narciso Perlado Bartolomé, gerente de la misma.

La Real Academia ha aportado recientemente: Copia  del Contrato firmado  por la Real Academia con *Gregorio Hernando Melero* para la edición de sus obras, en 31 de diciembre de 1877, la prórroga del mismo, firmado en 12 de abril de 1898 con *Hernando y Compañía* y el firmado con la *Casa editorial* *Hernando*, en 21 de noviembre de 1927, para la impresión, encuadernación y venta de las obras de enseñanza que publicaba la Real Academia Española. Asimismo, copia de una factura de la impresión del Anuario (1894), editado por la misma editorial, en el periodo de Viuda de Hernando y Cía. y un ejemplar del anuario de 1918. Sucesores de Hernando.





